

EL DINOSAURIO SEGUÍA ALLÍ¹**La participación**

La participación en las dos últimas convocatorias de elecciones generales ha sido la siguiente²:

	Censo	Votos	% Participación	Nulos	En blanco
2016 (26 de junio)	34 597 038	24 161 083	69,84%	0,93%	0,75%
2015 (20 de diciembre)	34 630 253	25 349 824	73,20%	0,90%	0,75%
<i>Evolución</i>	- 51 215	- 1 188 741	-3,36%	0,03	

En esta convocatoria la participación ha estado por debajo de la media histórica. Ha bajado un 3,36 %, se han emitido 1.188.741 votos menos, lo que no es de extrañar teniendo en cuenta las fechas, el cansancio electoral... etc

En cualquier caso, la relativamente baja participación contradice el dramatismo que nos han intentado vender durante la campaña. Ni el miedo, de un lado, ni la ilusión por el cambio, del otro, parecen haber motivado especialmente al electorado.

La participación por comunidades

	2016	2015	Evolución
Andalucía	68,20%	71,34%	-3,14%
Aragón	71,89%	74,71%	-2,82%
Asturias	68,19%	71,21%	-3,02%
Baleares	62,58%	65,21%	-2,63%
Canarias	64,37%	65,66%	-1,29%
Cantabria	73,33%	76,00%	-2,67%
Castilla La Mancha	72,96%	76,49%	-3,53%
Castilla y León	73,34%	75,94	-2,60%
Cataluña	65,61%	70,98%	-5,37%
Ceuta	52,57%	56,46%	-3,89%
C. Valenciana	74,08%	76,58%	-2,50%
Extremadura	70,45%	74,11%	-3,66%
Galicia	68,63%	73,00%	-4,37%
La Rioja	74,71%	76,65%	-2,38%
Madrid	74,27%	77,75%	-3,48%
Melilla	51,35%	53,30%	-1,95%
Murcia	71,34%	72,94%	-1,60%
Navarra	70,58%	74,28%	-3,70%
País Vasco	67,44%	71,45%	-4,01%

1 *Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí*, conocidísimo microrrelato de Monterroso.

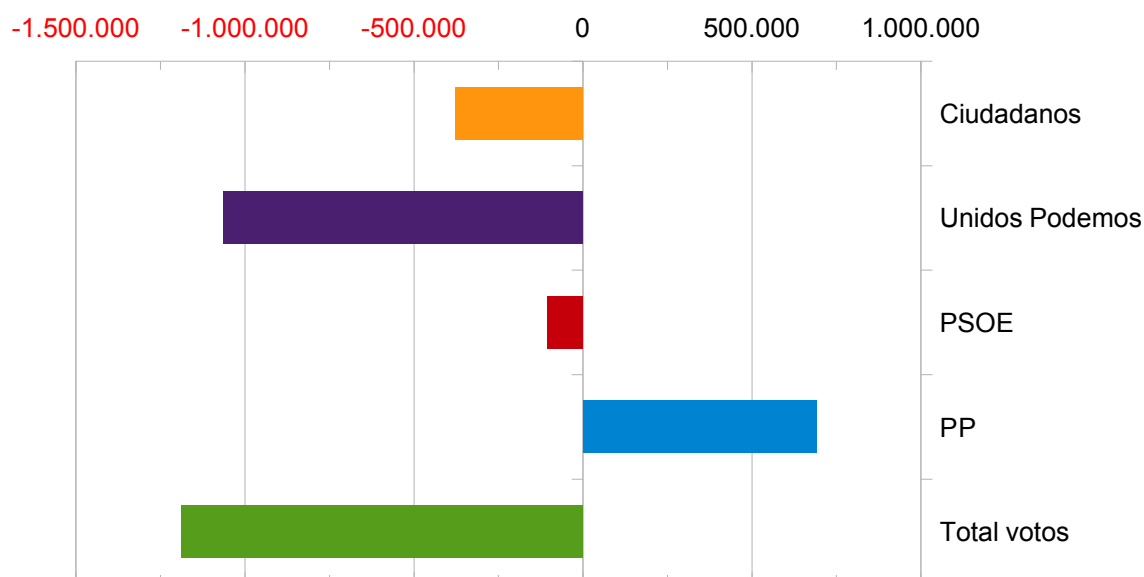
2 Las tablas están elaboradas a partir de los datos de la web de EL PAÍS.

La participación ha descendido en todas las comunidades. Donde más, por este orden, Cataluña, Galicia, País Vasco, Ceuta, Navarra....
 Donde menos, Canarias , Murcia, Melilla, La Rioja, Comunidad Valenciana....

Ganancia y pérdidas de voto de los cuatro principales partidos respecto a las anteriores elecciones en valores absolutos y porcentaje

	2015 Votos	2016		2015 % votos	2016	
		Votos	Diferencia		% votos	% diferencia
PP	7215530	7906185	690655	28,72%	33,03%	4,31%
PSOE	5530693	5424709	-105984	22,01%	22,66%	0,65%
Unidos Podemos	6112428 ³	5049734	-1062704	24,33%	21,10%	-3,23%
Ciudadanos	3500446	3123769	-376677	13,93%	13,93%	-0,87%

Estas ganancias y pérdidas de voto quedarían así en forma de gráfico:



El PP es el único partido que gana en número de votos y, bastante más, en porcentaje.
 El PSOE pierde votos, no demasiados, y gana algo en porcentaje.
 Ciudadanos pierde en votos y porcentaje, relativamente menos en éste último por la caída de la participación.
 Unidos Podemos sufre la mayor pérdida en votos y porcentaje.

Recojo de la web de El PAÍS estas ganancias y pérdida por provincias:

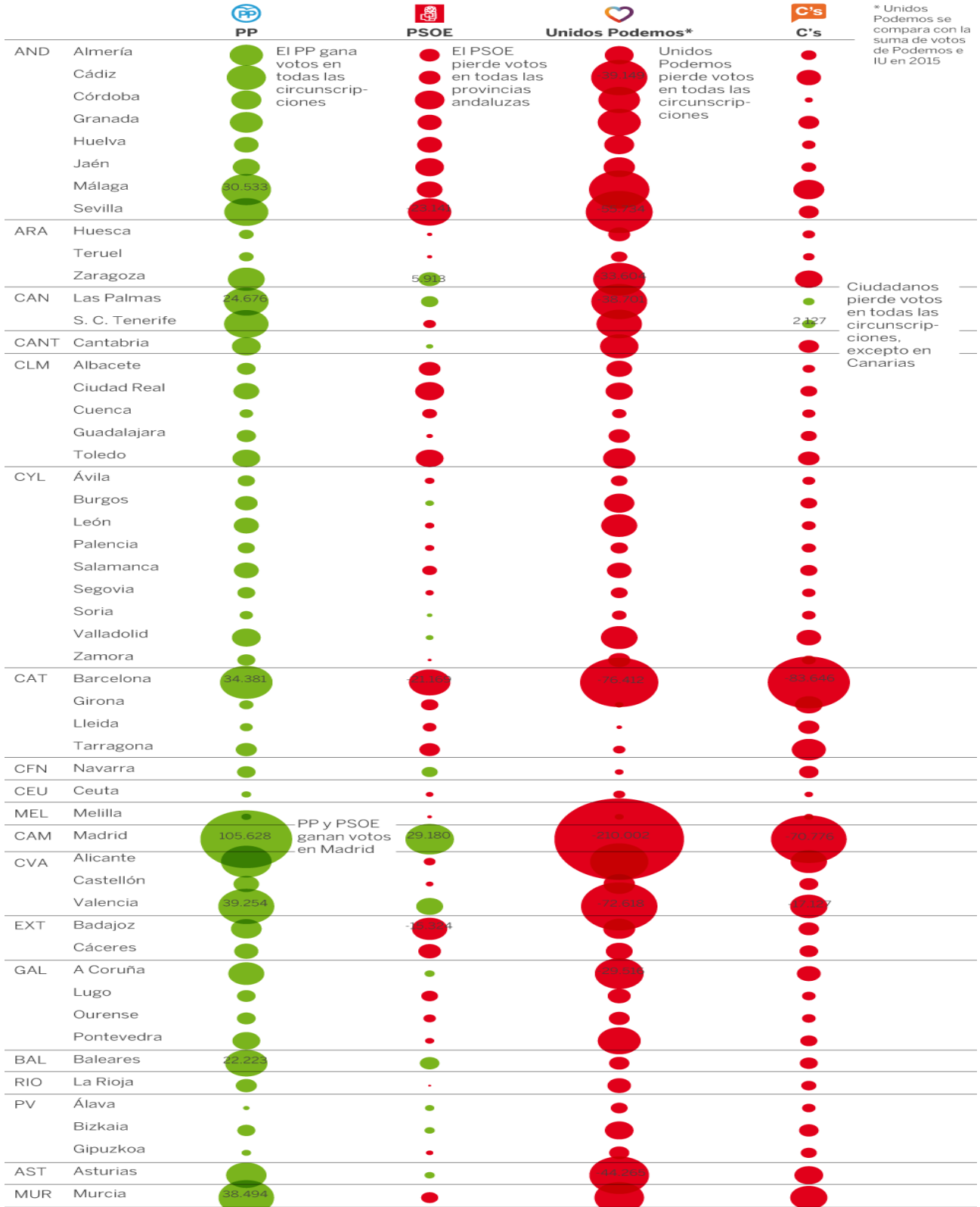
³ En Unidos Podemos están sumados los datos de Podemos, Izquierda Unida etc. Así es para todos los datos que vienen en los distintos gráficos.

Ganancias y pérdidas de votos por provincias

El color de los círculos representa la ganancia o pérdida de votos:

Ganancia de votos  Pérdida de votos 

El tamaño de los círculos es proporcional al número de votos:



Fuente: Ministerio del Interior y elaboración propia.

ANTONIO ALONSO - YOLANDA CLEMENTE - NACHO CATALÁN - RODRIGO SILVA / EL PAÍS

En los dos extremos, el PP gana votos en todas las provincias y Unidos Podemos los pierde en todas ellas.

En el caso del PP destaca su crecimiento en Madrid, Barcelona, Andalucía, Comunidad Valenciana, Murcia, Canarias, Baleares...

Las pérdidas de Unidos Podemos han sido más cuantiosas en términos absolutos en Madrid, Barcelona, Canarias, Andalucía, Asturias...

El PSOE sólo gana votos en Madrid, Zaragoza, Valencia, Baleares, Las Palmas, Navarra y con crecimiento insignificante en Cantabria, Burgos, Segovia, Valladolid, Alava, Bizkaia y Asturias. Ese incremento únicamente es relevante en el caso de Madrid (con Margarita Robles de candidata, por cierto).

En el caso de Ciudadanos las pérdidas son generales con la excepción de Canarias. Son pérdidas limitadas, 376.677 votos y tan sólo un 0,87 % por el descenso de la participación.

Los resultados de las diferentes fuerzas en liza

La foto de los resultados se parece bastante a la de los de la convocatoria anterior. Pero hay pequeños cambios que, en una situación de bloqueo político y de equilibrio entre las fuerzas en disputa, adquieren mucho peso.

EL PP

Sale muy reforzado de las elecciones. Son los únicos que suben en votos, a pesar del descenso de la participación, y en porcentaje. Logran 14 diputados más en el Congreso y refuerzan la mayoría absoluta que ya tenían en el Senado.

El electorado no paraliza la pasividad del PP y Rajoy en los intentos de formar Gobierno.

Cabe concluir, a falta de estudios demoscópicos -cuya fiabilidad está por otra parte en entredicho- que el crecimiento en votos del PP proviene fundamentalmente de la abstención y de los que ha conseguido arrebatarse a Ciudadanos.

Obtiene rédito de las dos patas de su estrategia electoral: el miedo y el voto útil⁴.

Agitando el fantasma de Podemos ha conseguido activar parte de su voto que en las anteriores elecciones fue a la abstención. Apelando al voto útil de la derecha ha arañado a Ciudadanos otro puñado de votos.

¿Por qué ha tenido éxito la estrategia del miedo del PP? ¿Había razones objetivas para que su electorado temiera a Podemos? ¿Tanto como para hacer olvidar que la incipiente recuperación económica se ha levantado sobre la depreciación de los salarios, los cuatro millones de parados, la corrupción, el autoritarismo....etc. ?

No se puede pensar que todos los electores que votan al PP son insensibles a todas o algunas de estas cuestiones. El voto se da por múltiples motivos, entre otros las afinidades ideológicas. Agitar el miedo no ha conseguido que las elecciones se vivan

⁴ Un reciente estudio hecho en USA afirma que los mensajes electorales de Hillary Clinton están pensados para dirigirse a un electorado potencial de 14 o 15 años de edad y los de Donald Trump a otro de 8 o 9 años. Cuando hablo de los efectos de los mensajes electorales no los estoy dando por buenos en el sentido de que sean acordes con la realidad, sino en el de que les sirven para alcanzar los objetivos que perseguían.

socialmente en esa clave, pero sí inquietar lo suficiente a franjas del electorado para arrastrarlo a las urnas. Y ello porque el adversario no estaba mal elegido: Podemos presenta las suficientes *zonas de sombra* para que el quiera pueda señalar en ellas algunos fantasmas. En una campaña polarizada entre el PP y Podemos, el PP tenía todas las papeletas para salir ganador. Luego explicaré más detalladamente lo que quiero decir con lo de *zonas de sombra* y, antes de que alguno empiece a sentirse atacado, aclaro que esas *zonas de sombra* no son un mal exclusivo de Podemos, sino del conjunto de fuerzas a la izquierda del PSOE.

De todas maneras hay que recordar que el PP cuenta *tan sólo* con el 33,03 % de los votos y con 137 escaños sobre 350 (la mayoría absoluta son 176). El calvario del PP puede empezar cuando trate de formar gobierno. Tiene a una amplia mayoría de la población muy enfrentada al partido y aún más a Rajoy. Tratar de sumar apoyos les va a suponer un camino de penitencia y está por ver cuánto lastre van a tener que soltar.

Lo más probable es que acaben, de una manera o de otra, gobernando, porque parece impensable la posibilidad de una tercera convocatoria electoral -la presión social y de todos los poderes sería brutal para tratar de evitarlo-, pero aún así su minoría parlamentaria es evidente y pueden tener que tragarse muchos sapos si otras fuerzas son capaces de tejer acuerdos entre ellas, lo que también está por ver.

EL PSOE

Sus resultados son ambivalentes.

No se ha producido el anunciado *sorpasso* y sigue por encima de Unidos Podemos en votos y escaños. Continúa siendo la mayor fuerza de la izquierda y tiene la ventaja de ser un partido frente al conglomerado de Podemos.

En la campaña no lo han tenido fácil, con Podemos empeñado en darles el abrazo del oso, la polarización -que los ninguneaba y los dejaba en terreno de nadie- y unas encuestas que vaticinaban el éxito de esas estrategias.

Pero, aunque ha contenido la hemorragia, sigue perdiendo votos. El PP les ha sacado varios cuerpos de ventaja y -a diferencia de lo que ocurría con los datos de las anteriores elecciones- es una quimera la posibilidad de llegar al gobierno en esta legislatura.

Mirado desde las cifras, la visión es de continuidad, de estabilidad o, si se prefiere, de estancamiento o de mantenimiento del voto. Es probable que haya habido pequeñas fugas de electores que hayan virado hacia Podemos o el PP, dada la polarización de la campaña, pero, si las ha habido, han sido compensadas por el flujo de votantes de Podemos hacia ellos.

Está por ver qué ocurrirá con su situación interna.

Ciudadanos

Salva los muebles, pero sale debilitado de la contienda. Pierde votos, aproximadamente la mitad de los que gana el PP, y sobre todo diputados. El sistema electoral ha jugado en su contra.

En muchos sentidos, la campaña del PP estaba destinada a arrebatarle parte de su

electorado. La polarización ha contribuido a hacer invisibles territorios más templados, y llamar al voto útil ha surtido efecto frente al supuesto peligro de los radicales. Y parece que la campaña ha tenido éxito, aunque relativo ya que tampoco se ha dado un terremoto electoral.

El futuro de Ciudadanos queda en entredicho y es probable que surjan tensiones entre los sectores más transformadores que se creen lo de la nueva política y quienes apuestan por contribuir a una puesta al día de la derecha dentro o muy cerca del viejo PP.

Unidos Podemos

Son, sin duda alguna, los grandes derrotados. Pierden más de un millón de votos, el 17,39% de los que tenían en la anterior convocatoria. Esa pérdida es generalizada en todas las provincias y más intensa en las grandes ciudades, allí donde Podemos había mostrado mayor fuerza.

Veamos algunos datos:

Pérdida de Unidos Podemos en votos y porcentaje en las ciudades más pobladas o con gobiernos municipales ligados a Podemos.		
Globalmente ha perdido el 17,39% de su voto en 2015		
Las Palmas	10574	36,00%
Palma de Mallorca	14813	33,00%
Zaragoza	25550	33,00%
Málaga	18994	32,00%
Murcia	10335	30,00%
Madrid	105576	29,00%
Sevilla	55734	25,00%
Cádiz	4423	22,00%
A Coruña	8313	22,00%
Valencia	23519	20,00%
Barcelona	21875	11,00%
Bilbao	4270	9,00%

1) La tabla está ordenada con respecto al porcentaje de voto perdido.
 2) En morado las capitales donde gobiernan coaliciones ligadas a Podemos.
 3) Con trama amarilla las ciudades en las que la pérdida de votos ha estado por debajo de la media.

Sólo en dos de estas ciudades grandes tienen menos pérdida de voto que la media. El hecho de ser la fuerza que dirige la alcaldía no parece relevante para analizar la pérdida de votos.

Analizando las cifras, parece evidente que el grueso del millón de votos perdidos ha engrosado la abstención, aunque cabría suponer la existencia de un mínimo flujo hacia el PSOE.

Unidos Podemos no ha recogido todo el voto que sus componentes obtuvieron por separado en las anteriores elecciones. Como tantas veces ocurre en política, dos más dos no han sumado cuatro. Eso es pura evidencia. Ahora bien, constatar el dato no aclara las causas de lo sucedido. ¿Por dónde se han ido tantos votos?

Hay quienes lo achacan a la falta de rotundidad y al perfil blando que ha mostrado la coalición. Los abstencionistas serían fundamentalmente sectores que pedirían más madera y mayor radicalismo. Ciertamente la identidad de Podemos se ha ido haciendo más y más abigarrada: antiguos jóvenes comunistas, asesores de Chávez, anti-sistemas, activistas sociales, el partido de la gente enfrentada a la casta, populistas, socialdemócratas -la nueva socialdemocracia o la de siempre abandonada por *los traidores*-, admiradores de Zapatero o, incluso, en alguna medida, peronistas. Ese intento de pescar en todas las aguas habría desencantado a parte de sus antiguos votantes, principalmente al voto más ligado a la izquierda tradicional.

Miremos las cifras: Unidos Podemos ha perdido 1.062.704 votos. Izquierda Unida obtuvo en las anteriores elecciones 923.105. Unidos Podemos ha conseguido menos votos que los que logró Podemos en solitario. Es posible que algunos votos ligados a la vieja izquierda de raíz comunista hayan ido a la abstención, pero sabemos que muy buena parte de Izquierda Unida ha votado a la coalición. Anguita estaba entusiasmado con la idea. El grueso de las pérdidas habría que buscarlo por otros lados.

La falta de claridad de la coalición no se limita al vidrioso tema de la identidad, se extiende también a las propuestas políticas. Al programa, pero no sólo a lo que se escribe en un papel, también a los grandes objetivos que se dibujan en las aspiraciones, en las apuestas políticas, en toda una trayectoria. Las identidades plurales podrían no ser un problema si se supiera muy claro para qué se juntan y qué piensan hacer desde el gobierno si consiguen llegar a él.

¿Hay que abandonar el *nido de burócratas* que es la Unión Europea? ¿Salirse del euro? ¿Recuperar soberanía nacional o traspasar más poder a instituciones supranacionales? ¿Negarse a pagar la deuda pública, auditarla y rechazar sus partes más impresentables, flexibilizar los plazos de devolución sin previo acuerdo con la UE? ¿Se apuesta por una política de nacionalización de sectores estratégicos? ¿Se pretende reforzar un patriotismo español? ¿Y cómo se conjuga eso con la plurinacionalidad? ¿Cómo se aborda la cuestión catalana? ¿La independencia es la solución? ¿La independencia forma parte de la lucha por derribar los muros del régimen? ¿Confederación, Federación? ¿Referéndum, qué referéndum -negociado, unilateral-, qué se pregunta? ¿Se defiende con claridad un sistema democrático o hay que ponerle apellidos a la democracia? ¿Ampliar las libertades o limitarlas prohibiendo todo aquello que no nos gusta? ¿Profundizar en la separación de poderes o unificarlos en un puño de hierro que ayude a moldear la sociedad al dictado del nuevo poder? ¿Elaborar una nueva Constitución? ¿Qué cambios hacer en la existente? Así se podría continuar con una larga lista de temas muy básicos sobre los que sectores incluidos en la coalición tienen posturas confusas o divergentes. A veces incluso implican trabajar en direcciones opuestas. Y esto no es un problema de Podemos: es un problema del conjunto de la izquierda.

Esta falta de claridad es la que produce las *zonas de sombra* que he comentado antes. Los adversarios políticos pueden agitar el miedo porque hay ideas, posiciones, declaraciones y actitudes de dan pié para ello. Y en política siempre se van a explotar los

puntos más vulnerables del rival.

Estas contradicciones también explican en parte la rapidez del desencanto que producen estos movimientos. Hagan lo que hagan, digan lo que digan, actúen como actúen, siempre va a haber sectores descontentos con ello. Y esa velocidad del desencanto va también ligada, en los sectores más ideologizados, a las profundas raíces religiosas del pensamiento de izquierdas. La idea del paraíso en la tierra, de la revolución como acto inaugural de un tiempo nuevo. Una lluvia torrencial que transforma radicalmente las cosas y a las personas. No se repara en la realidad social, en las complejas y siempre lentas y contradictorias dinámicas de los procesos de cambio. Cualquier retraso, dificultad o rodeo se juzga como traición. La vieja izquierda sigue buscando profetas y renegando de los científicos sociales.

Esta unificación de posturas contrarias ayuda a levantar frentes de rechazo, a fortalecer la oposición a lo existente, aunque a veces arrastre a actuar en compañías poco recomendables. Pero es una enorme losa cuando se está proponiendo gobernar. Y no hay que olvidar que el latiguillo de Unidos Podemos en la última semana de campaña era que iban a ganar y que sus encuestas privadas los ponían a la par del PP.

Todos estos factores han contribuido, en mi opinión, al retroceso electoral de Unidos Podemos.

Está por ver cómo van a gestionar esta situación.

El éxito, la posibilidad de ganar, es una argamasa que ayuda a solidificar elementos distintos. Unidos Podemos, por primera vez en su corta historia, afronta un batacazo electoral. No es fácil digerirlo ni ponerse de acuerdo en el rumbo a marcar. Las primeras declaraciones de algunos dirigentes no son precisamente tranquilizadoras. Ojalá que sean capaces de hacerlo bien.

Ahora les toca hacer oposición. Veremos si han aprendido algo de lo sucedido en los últimos meses. Pueden hacer una oposición frontal y de salón que levante el aplauso fácil de sus fieles. Pero no deberían olvidar que el PP está en minoría parlamentaria y que si fueran capaces de llegar a acuerdos con otras fuerzas, ayudarían a torcer el brazo del PP en muchas de sus políticas más sangrantes y en reclamaciones de mera justicia. No me parece de izquierdas renunciar a aprobar medidas que pueden mejorar, por poco que sea, la vida real de la gente.

Para terminar

En 6 meses ha habido dos convocatorias electorales en un país que no acaba de remontar la crisis, con 4 millones de parados, un aumento galopante de la desigualdad social, devorado por la corrupción, con un fuerte desgaste y des-legitimación de su sistema político, con graves tensiones territoriales, después de una legislatura en la que una derecha con mucha carga autoritaria ha impuesto unilateralmente sus políticas sobre orden público, educación, sanidad ...

Tras las primeras elecciones, el PP quedó aislado y en minoría parlamentaria. Las fuerzas que apostaban por cambiar las cosas -con objetivos y ritmos diferentes, eso sí- tenían una clara mayoría. El PP optó por esperar y dejar que sus oponentes se devoraran entre sí, evidenciando su imposibilidad para llegar a acuerdos. Así ocurrió.

El clímax de la abortada legislatura se alcanzó con Podemos votando en contra de un gobierno alternativo al del PP, conformado por PSOE y Ciudadanos. Eso no era el cambio, nos explicaron, era más de lo mismo.

Algunos empujaron a la repetición de las elecciones esperando ganancias de parte. Y ocurrió, a pesar de que las encuestas lo desmentían cada día, lo que era previsible.

Tras las segundas elecciones el PP sale reforzando. Sigue estando en minoría parlamentaria, pero, visto lo visto, la posibilidad de que otras fuerzas conformen una mayoría alternativa es una quimera. Visto desde fuera, parecería imposible que, aunque en la sociedad haya unos fuertes deseos de cambio expresados también en las urnas, el resultado de la gestión política de la oposición vaya a ser, previsiblemente, otro gobierno del PP.

Mirado desde la izquierda⁵, lo ocurrido demuestra una vez más que no hay atajos. Necesitamos una izquierda nueva que digiera, de una vez por todas, las experiencias terribles del siglo XX. Que no recurra a la retórica para ocultar su falta de ideas. Que no se obstine en volver al pasado y busque respuestas a los retos y necesidades del siglo XXI. No digo que sea tarea fácil, pero mientras no se avance lo suficiente por ese camino, el declive de las izquierdas -tanto en sus versiones socialdemócratas como en las herederas del comunismo- continuará.

En mi opinión, esa izquierda debería defender sin fisuras la libertad y la democracia, recuperar lo mejor del pensamiento liberal. Tendría que reconciliarse con la ciencia partiendo del conocimiento de la realidad para sus análisis, confrontando con ella los resultados y recurriendo a la ciencia en busca de soluciones para muchos problemas sociales⁶. Debería desarrollar un pensamiento crítico respecto a los nacionalismos y dejar de ser rehén de sus mitos. Y sobre todo, y resumo en una frase lo que requeriría mucho espacio para desarrollarlo, esforzarse en buscar respuestas globales a la globalización. En el S.XXI la izquierda será global, o no será.

Javier Lozano

01/07/16

5 El término me da lo mismo. Lo utilizo para entendernos.

6 Como dijo Chesterton: *Cuando se deja de creer en Dios enseguida se cree en cualquier cosa*. La fe de la izquierda, la necesidad de certezas absolutas, de un sistema cerrado de referencias que nos tranquilice ante la complejidad del mundo, se ha extendido a muchas cuestiones -algunas francamente exóticas- que carecen de cualquier base científica. No empiezo la lista para no tener ahora que discutir las de una en una.